

Cambio climático, agua y agricultura

● La última publicación del informe de la Comisión Global de la Economía del Agua reveló una alarmante realidad: la crisis climática y la mala gestión del agua amenazan el 50% de la producción de alimentos en el mundo.

El cambio climático afecta a comunidades y ecosistemas, pero las respuestas a menudo son sectoriales y fragmentadas. Por ejemplo, la adopción de riego eficiente en la agricultura se lleva a cabo sin considerar la disminución de caudales en los ríos, lo que puede deteriorar la calidad del agua y afectar a la biodiversidad. Estos desafíos interconectados requieren una gobernanza climática integrada que aborde las complejas interacciones entre los sistemas socioecológicos.

A pesar de los avances científicos, persisten prácticas obsoletas que ignoran el impacto de nuestras decisiones. El uso excesivo de fertilizantes y pesticidas sigue afectando la calidad del agua y degradando el suelo, con consecuencias acumulativas en los ecosistemas y la salud humana.

Por casos como estos es que la gestión del agua debe evolucionar hacia un modelo de gestión que priorice el

aprendizaje y la capacidad de adaptación, integrando conocimientos diversos y reflejando nuestras interacciones con el entorno. La comunidad internacional y nacional debe actuar con urgencia para proteger al recurso más esencial para la vida y la economía global. Reconocer su valor público y ecológico, y avanzar hacia una gestión sustentable, es clave para garantizar la salud de los ecosistemas y el bienestar de las generaciones presentes y futura.

Lesly Orellana Marchant, U. Andrés Bello